

EDITORIAL

La relevancia de un logo: lo que está detrás del sello FSC

Como consumidores, solemos prestar poca atención a las etiquetas de variados productos de primera necesidad, o simplemente de consumo, mirando la marca, el producto y otras características; pero, muy pocas veces o casi nunca prestamos atención al contenido del resto impreso en la etiqueta. Así, viendo los detalles en algunos productos, como los cartones de leche, tienen un logo que dice: “MIXTO, Cartón procedente de fuentes responsables” y un logo que dice “FSC, www.fsc.org”. Ese logo se puede observar en otros variados productos como papel para escribir o imprimir, cartones para empaque y otros. Parece un simple detalle, pero en realidad en el fondo ese logo dice mucho más.

Cuando se busca información acerca del FSC, la página WEB de FSC reseña los siguiente:” El Consejo de Administración Forestal (FSC, por sus siglas en inglés) es una organización sin fines de lucro dedicada a promover la gestión responsable de los bosques del mundo. Une a ciudadanos, empresas, gobiernos y ONG para proteger bosques saludables y resilientes para todos, para siempre. El FSC es confiable a nivel mundial para abordar la deforestación, el clima y los desafíos de biodiversidad, proporcionando soluciones para ayudar a proteger los bosques.”

Resulta que la obtención del logo no es tan sencilla como imprimirla. Lo que pregona el FSC en su página WEB es la importancia del buen manejo forestal de los bosques en los planes de desarrollo sostenible, para lo que hay que medir y evaluar las intenciones y consecuencias del buen manejo forestal de los bosques naturales o de plantaciones, entendiéndolo que son como el termómetro de la relación que debe mantener el hombre con la naturaleza para su supervivencia. Naturalmente las intenciones necesitan mostrar que el buen manejo forestal tiene procesos o mecanismos claramente explícitos, los cuales pueden, y deben, ser verificables y sostenibles en el tiempo. Estas exigencias son las que aglutina el FSC en estándares globales de responsabilidad y cumplimiento.

En un mundo que enfrenta una crisis ambiental sin precedentes, los bosques se han convertido en un termómetro de la relación del hombre con la naturaleza. Los bosques no son solo reservas de biodiversidad: son reguladores del clima, fuentes de agua, refugio de culturas ancestrales y motores de economías locales. Sin embargo, su supervivencia depende de algo más que buenas intenciones; requiere mecanismos claros, verificables y sostenibles de manejo. Aquí es donde el Forest Stewardship Council (FSC) se erige como un estándar global de responsabilidad. Los principales criterios en los que el FSC basa sus estándares para certificar el buen manejo forestal son: la protección de ecosistemas y de las especies que la habitan, es decir la biodiversidad; el respeto de los derechos de los habitantes de estos ecosistemas (locales e indígenas) integrando los conocimientos ancestrales en el manejo forestal y evitando la explotación irresponsable de los recursos del bosque, asegurando la viabilidad

económica del buen manejo forestal mediante cadenas de valor sostenibles en el tiempo. El resultado puede medirse en forma de certificados entregados por el FSC una vez que se demuestra que se cumplen los 10 Principios, 70 Criterios y sus respectivos Indicadores, cuyo cumplimiento es verificado por entidades certificadoras independientes, reconocidas por FSC, que verifican si se realiza un buen manejo forestal (FM) o que se cumple la rastreabilidad de las etapas de producción, distribución de origen forestal bien manejado, hasta el usuario final, lo que se denomina cadena de custodia (CoC).

En América Latina la adopción de los estándares del FSC es variado, resultado de las políticas que en materia forestal tiene individualmente cada país, del grado de concientización que tienen los actores involucrados, de haber entendido que es posible producir sosteniblemente bienes y productos forestales cuando se tiene plena conciencia de su conservación y que la certificación forestal forma parte de sus estrategias forestales y de exportación. El resultado puede medirse en función del número de Certificados otorgados por el FSC a las empresas o entidades que cumplen los requisitos de la certificación forestal. Para fines de noviembre del año 2025, Brasil posee el mayor número de certificados, 2561, de manejo forestal y/o de cadena de custodia, recordemos que Brasil tiene aún una gran riqueza biológica en sus extensos bosques naturales y en sus plantaciones forestales; Chile tiene 327 certificados, Argentina 247, Colombia 144, Perú 128, Uruguay 132, Perú 128 y Bolivia 32. Venezuela, a pesar de contar con extensos bosques, solamente tiene 2 certificaciones de Cadena de Custodia, ninguno es de Manejo Forestal.

Se ha indicado que la política forestal de cada país tiene sus propias características; el grado de conciencia sobre el manejo de los bosques y el convencimiento de que cuidar los bosques es la manera de convertir el sector forestal en uno de los pilares de la sostenibilidad ambiental y económica, conducentes al desarrollo sostenible de los países, no es una concepción común en los países, pero existen conductas que señalan un creciente grado de concientización ambiental forestal: En la reciente Asamblea Anual de los miembros de FSC en Panamá, ante más de 600 miembros de FSC el Ministro del Ambiente de Panamá anunció que la Certificación Forestal será una exigencia, la más importante, para el manejo de los bosques del país centroamericano; una resolución que indica que la Certificación Forestal está mostrando resultados visibles en materia del buen manejo forestal de los bosques. Sin embargo, se tiene que entender que la implementación de la certificación forestal no solo es responsabilidad del gobierno, es precisa la participación comprometida de empresas, organizaciones ambientales, instituciones de educación a todo nivel y la comunidad.

Para el país, la certificación forestal puede ser una herramienta estratégica para transformar la extracción de recursos forestales en pieza fundamental para el desarrollo sostenible, promoviendo una visión de futuro para garantizar los bosques del país para disfrute de las generaciones venideras.

Oswaldo Encinas B., Editor responsable